



ACTO TERCERO.

El teatro representa una pieza en un cuartel que es la prision de Feliz.—Una puerta practicable en el fondo.—Anochece.

ESCENA PRIMERA.

FÉLIZ.

Á llorar infelice condenado
El destino me echó sobre este mundo,
De penas y dolores circundado
En un abismo de pesar profundo.
Mis placeres mas puros ha cambiado
En tormentos sin término, iracundo
El cielo, que mis males acrecienta,
Y sobre mí descarga su tormenta.
¡Triste de mí! Callando el sentimiento
Que constante ha alhagado el alma mia:
Penas crueles, horribles y sin cuento
Mi corazon ¡ay mísero! sufría.
Vagaba en mis ensueños ¡ay! sediento,
Y en mi misma ilusion yo me embestia,
Adorando la imágen hechicera
De la muger que mi delirio fuera.

Pero despues que ví de mis dolores
Las fatigas sin número premiadas ;
Que en olorosas, peregrinas flores
Las espinas de amor miré cambiadas :
Despues que de mis largos sinsabores
Las amarguras ví recompesadas,
Oyendo el sí de la muger divina,
Ninfa de mis ensueños peregrina
Bendije al cielo que en mi desventura
Una gota de miel verter quisiera,
Calmando de este modo la amargura
Que de mi suerte blasfemar me hiciera
Bendije á la muger hermosa y pura
Que me volvió la dicha placentera
Que el corazon hubiera abandonado
Dejándome en mis penas abismado
Mas ¡ah ! que presto tan fugaz ensueño
Una nueva desgracia opacaria,
Quitando de mis ojos el risueño
Porvenir, que un “yo te amo” me ofrecia
Del mortal es inútil el empeño
Para vencer del hado la porfia,
Que en vano lucha con cansada mano
En las tormentas de un furioso océano
Y ahora, ¡ Santo Dios ! mira propicio
De este mi corazon la aguda pena ;
Recibe de mi vida el sacrificio ;
Mas de mi madre el padecer serena
¡ Cuánto padecerá ! ¡ De qué suplicio
Su alma inocente encontraráse llena

Al contemplar el mal rudo y prolijo
Que despedaza el corazón de su hijo !...

ESCENA SEGUNDA.

DON LÚCAS, FÉLIZ.

Lúc. ¡ Feliz !...

FÉL. Señor....

Lúc. Á mis ojos
No puedo creer... la cabeza
Se me va al contemplarte
Entre estas paredes negras....
¿ Qué ha sido esto ?... ¿ Preso tú ?...

FÉL. No dudeis mi inocencia ;
Que un error es el que solo
Me ha traído....

Lúc. ¡ Ah ! No creas
Que tu virtud ponga en duda ;
Conozco bien la pureza
De tus costumbres ; conozco
De la educación la fuerza ;
É imposible es que tan pronto
De sentimientos hubieras
Cambiado... — Pero responde,
Responde ; ¿ porqué te encuentras
En este lugar ?... —

FÉL. La muerte
De un hombre me imputan ; esta
Es la causa.

Lúc. Ya lo sé....

¿ Pero el motivo... las pruebas... ?

FÉL. Anoche á las doce dadas
Me paseaba sin cautela
Por una calle escusada ;
Y derrepente, allí cerca
De mí, le dieron á un hombre
Un pistoletazo... echan
Luego á correr los malvados,
Y merced á su presteza
Logran escapar, dejando
Bien pronto la callejuela....
La ronda á pocos momentos
Se apresura, y solo encuentra
Al hombre que habia muerto
Y á mí, que el alma suspensa
No encontraba lo que el tiro
Significarme pudiera....
El capitán de la ronda
Me habla con voz descompuesta....
Los otros sin miramientos
Me ultrajan y me atropellan....
Yo, que no puedo sufrir
Tan insultantes maneras,
Le disparó una pistola....
Mas la pistola se ceba ;
Que sino le dejo allí
Tendido y sin vida en tierra....
Pero luego los cobardes
De la ocasión se aprovechan ;

Me atan las manos detras,
 Y como á un ladron me llevan,
 Con el que están por demas
 La finura y la decencia....
 El juez que es hombre sin duda
 De juicio y conciencia recta,
 Conoció seguramente
 De mi alma la inocencia ;
 Pues habiendo interrogádome
 Muchas veces, de maneras
 Distintas, me ha mandado
 Á este lugar, en que pueda
 Estar solo, y mi familia
 Sin trabas ningunas venga.
 He aquí la verdad desnuda,
 Que os digo con fé sincera,
 Sin callar un solo punto,
 Aunque mi fama padezca.

Lúc. Mas, ¿ no dirás qué razon

Á horas tan indispuetas
 Te obligó á andar....?

FÉL. Permittedme

Que en esto guarde reserva.

Lúc. Pero acaso....

FÉL. Os lo suplico:

No hagais que mi labio mienta ;
 Que no puedo declarar
 Tal secreto, sin que mengua
 Padezca mi honor....

Lúc. ¡ Oh cielos !....

¿ Qué dices ?....

FÉL. La inteligencia

De mis palabras, señor,
 Equivocasteis.... No creais
 Que es algun hecho horroroso
 El que ocultaros intenta
 Mi boca ; y por esto digo
 Que al declararlo, padezca
 Mi honor ; pero es un secreto,
 Un secreto que me veda
 Revelaros, la fé de hombre
 Y una sagrada promesa....

Lúc. No me digas nada....

FÉL. Ahora

Hablad de mi madre....

Lúc. Estrema

Ha sido su pesadumbre
 Luego que tuvo la nueva
 De tu prision....

FÉL. Ya comprendo

Su dolor....

Lúc. ¡ Ah !.... ¡ Pobre vieja !

Le hace verte en un patíbulo
 El amor que te profesa.
 Y sola, desesperada,
 En su pesar se lamenta
 Que nadie mas que una madre
 Es en sus amores tierna....
 ¿ Lloras ?....

FÉL. ¿ Y quién no llorara

Al considerar las penas
De su corazón?...; Oh dura,
Dura fortuna!....

LÚC. No quieras
Affigirte; espero que,
Puesta en claro tu inocencia,
En libertad te pondrán....
Inútiles son tus quejas.

FÉL. Pero entretanto, mi madre,
¿Cuánto sufrirá!....; Es tan buena!....
¿Tan buena.... y me quiere tanto!....
Y yo ingrato, en recompensa
De su amor, le doy tan solo
Pesares que la atormentan....

LÚC. No te aflijas, que ya pronto
Espero que la veas
Aquí....

FÉL. ¿Qué decís?... .

LÚC. Há poco
Que quería la trajera;
Pero yo me adelanté,
Y espero que pronto venga;
Pues quise venir yo antes
Y oír la verdad entera
De tu boca; pues tal vez
El temor de que pudieras
Dar á tu madre un disgusto,
Sin duda atara tu lengua,
Y no te dejara hablar
Con libertad y franqueza.

FÉL. ¡Oh Dios santo!....; Con qué ojos
La veré!....; Ah!.... La vergüenza
Mi semblante cubre....

LÚC. ¡Calla!....
Que su alma toda está llena
De amor hácia tí, y es madre,
Y tú eres la sola prenda
De su amor....

FÉL. [*Tomando entre sus manos las de Lúcas.*]
Teneis razon....

El tesoro que en la tierra
Mas grande puede tener
El hombre; la dicha estrema
Que suavice las fatigas

Que carcomen su ecsistencia;
El placer mas grande y puro
Que el humano pecho llena,
Es el amor de una madre....

¡Dichoso quien no lamenta
En sus pesares aislado
Tan inestimable pérdida!....

¡Dichoso aquel que conoce
Y que cuerdo se aprovecha
De la muger que por madre
Benigno el cielo le diera!....

LÚC. Dices bien....—Pero, ¿qué veo?...
¿De donde tomaste aquesta
Sortija?...; Responde!....—

FÉL. ¡Oh cielo!....

LÚC. ¡Sí... no me engaño... sí... es ella!....

¡Ella!... ¡Dímelo, por Dios!...
No calles mas....

FÉL. Tal vez necia
Creeis mi conducta ; pero
Dispensadme, que respuesta
No puedo daros ninguna,
Sin que en el momento venda
Un secreto, que no puedo
Revelaros.

LÚC. Por Dios, deja,
Deja esos tristes secretos....
—Si supieras lo que encierra
Esta preciosa sortija....
Si el misterio comprendieras
Que me revela.... ¡oh!.... entonces
Me dieras esa respuesta
Que ambiciono....—

FÉL. Es imposible....
LÚC. ¡Dices imposible!....—Acerba
Es mi situacion....—Escucha,
Y espero que el llanto mueva
Tu corazon....—Tengo un hijo
De la desventura presa,
Fruto de una seducccion,
De una seducccion horrenda....—
Es una historia muy triste
Que aquí se conserva entera,
Carcomiendo sin cesar
Mi alma su dura saéta....
—No quieras que aqueste crimen

Imprudente te refiera ;
Porque tal vez odiarias
Al tio que ahora veneras....—
Pero mira.... esa sortija
Que de un falso amor la prenda
Un tiempo fué, es el único
Camino que me queda
Para descubrir al hijo
Que ignoro hasta su existencia....

Se oyen correr los cerrojos de la puerta: Félix se avanza hácia ella, la abre; y al ver que es Dolores, lanza el grito que indica el diálogo.—D. Lúcas al oír correr los cerrojos, dice la imprecacion del testo, y se retira despechado á una estremidad de la pieza, de manera que quede á la espalda de Dolores y Félix, sin hacer caso al principio de la conversacion: estos se adelantan hácia el proscenio: todo hecho con la mayor rapidez.

FÉL. ¡Es mi madre!....

LÚC. ¡Maldicion!....

FÉL. Pero... ¡ah!... ¡no!... ¡es ella... es ella!..

ESCENA TERCERA.

DOLORES, DON LÚCAS, FÉLIZ.

FÉL. ¿Tú, mi ventura?....

DOL. Yo soy.

FÉL. ¿En este lugar inmundo,
Ángel de Dios?....

DOL. En el mundo
 Estando contigo, estoy
 En el cielo.

LÚC. [Reflexionando.] (Me confundo....)

DOL. Sí; yo estoy aquí á tu lado
 Para poder consolarte;
 Para poder suavizarte
 El dolor que ha traspasado
 Tu pecho de parte á parte.
 Aquí estoy porque te adoro,
 Y es tuyo mi corazón,
 Porque tu eres mi ilusión....
 Y este triste, amargo lloro
 De mi amor es la expresión....
 ¡Ay!.... Tú podrás comprender
 Á lo que obliga el amor
 El alma de una mujer,
 Que la hace olvidar su honor,
 Su virtud y su deber.
 Que no hay mas duro pesar
 Que ver al dueño adorado
 Con amargura llorar,
 Y verle desesperado
 Su existencia blasfemar....
 ¡Cuánto he padecido, cuánto,
 Al contemplar el tormento
 Inmenso, duro, sangriento
 Que te haria verter el llanto
 Desahogo del sentimiento!....

FÉL. ¡Qué feliz soy.... qué dichoso

En que me ames, mujer pura!
 Con tu amor hallo el reposo,
 La calma en la desventura
 De un destino caprichoso.
 Por tí miro el cielo abrir
 Desde esta mazmorra triste;
 Siento el corazón latir,
 Cuando logro percibir
 Las palabras que dijiste.

Desde este momento se irá aproximando D. Lucas; al concluir la siguiente quintilla se notará en él un movimiento marcado de sorpresa; se acercará sucesivamente hacia Dolores y Félix, de manera que cuando acabe este de hablar, se halle colocado de suerte que pueda ser visto de Dolores.

¡ Ah!.... Cuando ausente de tí
 Esta noche pasé en vela,
 Se calmó mi frenesí
 En el momento que ví
 Esta prenda, que revela
 La inmaculada pasión
 Que poco há me confesaste,
 Cuando, hermosa, disipaste
 Las nubes de la aflicción
 Con el sí que pronunciaste....
 ¿ Y qué puedo apetecer,
 Ni en mi delirio buscar,
 Cuando he conseguido ser
 Despues de tanto pesar,
 Amado de tí, mujer?....

Despues de tu casto amor
 Balsamo de mi dolor ;
 ¿ Me será duro vivir ?....
 Por tu amor quiero morir,
 Liquidado con su ardor....

DOL. [*Sorprendida, percibiendo á D. Lucas.*]

¡ Un hombre aquí !....

FÉL. ¡ Ah !.... Es mi tio.

DOL. ¡ Cielos !....

LÚC. No temais.

DOL. ¡ Dios mio !....

LÚC. Una palabra he escuchado
 Que Félix ha pronunciado
 En su ardiente desvario....
 Aquesta prenda de amor
 Es vuestra ; ¿ no es la verdad ?....
 Decídmelo....

DOL. [*Serenándose.*] Sí, señor.

LÚC. Mas contadme por favor
 Como es vuestra.... Terminad....

DOL. Es un recuerdo muy triste
 El que esta sortija encierra,
 Que lo mas bello en la tierra
 Es para mi corazon.
 Es una historia cansada
 Que temo os enfade mucho.

LÚC. No lo creais ; atento escucho :
 Haced vuestra narracion.

DOL. Siete años habia cumplido
 Cuando mi madre adorada

De mi lado arrebatada
 Á la muerte sucumbió.
 Mi madre cuyas facciones
 Pálidas, interesantes,
 Ha conservado constantes
 El alma que la adoró.
 Mil veces sus castos labios
 En mi frente se posaron ;
 Mil veces acariciaron
 Sus manos mi tierna faz.
 Y mi corazon sentia
 Que con ansia palpitaba,
 Y que despues se quedaba
 En una angélica paz.
 De vez en cuando su llanto
 Mi semblante humedecia,
 Y triste se sonreia
 Murmurando.... no sé qué....
 Y cuando via sus lágrimas
 Yo tambien pobre lloraba,
 Pues en mi pecho pesaba
 Un dolor.... no sé porqué....
 Y entonces viéndome triste,
 Ahogaba su puro llanto,
 Y alzaba un sencillo canto
 Sentido y consolador....
 Y pendiente de su cuello
 Con ternura suspirando,
 Mis ojos iba cerrando
 Un dulcísimo sopor....

—Perdonad que me detenga
 En mi relacion prolija ;
 Pero advertid que soy hija
 Y hablo del materno amor :
 Que no tengo mas haberes
 Que mis plácidas memorias
 Tanto mas consolatorias
 Cuanto es mas cruel mi dolor....—
 ¿ Llorais ?....

Lúc.

Proseguid....

Dol.

Me siento

El alma de pesar llena....
 ¡ Era mi madre tan buena !....
 ¡ Tan buena !.... ¡ ay !.... y la perdí....
 Y abandonada á la suerte
 Me he visto siempre abatida,
 Enconando mas la herida
 Que en mi infancia recibí....
 Un pesar sordo y constante
 Á mi madre devoraba,
 Que como una ardiente lava
 Su ecsistencia consumió....
 Y yo que estrechaba ansiosa
 Entre mis manos su frente,
 La ví yerta derrepente
 Cual flor que el viento agostó....

Lúc.

¡ Es muy triste !....

Dol.

Si, muy triste,

Muy desolada es mi suerte ;
 De un solo golpe la muerte

Me sumergió en el dolor....
 Yo la ví.... ví sus miradas
 Que clementes me seguian,
 Y poco despues perdian
 De la ecsistencia el vigor....
 Y entonces con voz cortada
 Me dijo : “toma ese anillo,
 Que mi cariño sencillo
 Siempre te recordará....”
 Y de entonces le conservo
 Con un respeto profundo,
 Y hasta hoy creo que en el mundo
 Nadie le disputará....
 He aquí la sencilla historia
 Aunque mezclada con llanto,
 De la prenda de mi encanto,
 De la prenda de mi amor....
 Que á un mismo tiempo revela
 Las penas de mi desdicha,
 Los recuerdos de mi dicha,
 Mi placer y mi dolor....

Lúc.

Mas decid, ¿ ni una vez sola
 Oiste hablar á vuestra madre
 Una palabra del padre
 Que os hubiera dado el ser ?....

Dol.

¡ Nunca !..— ¡ Ah !.. sí..— Una recuerdo
 Le oi decir con gran recato :
 “Me ha abandonado el ingrato ;
 Él es hombre.... y yo muger....”
 Y una lágrima rebelde

Se balanceó en sus pestañas;
Y algunas voces estrañas
Tristemente murmuró....
Pero pronto, con un beso
Que depositó en mi frente,
Su faz instantaneamente
De placer se reanimó....

Lúc. ¿Y era hermosa?....

Dol. Sí, muy bella....

Eran sus ojos rasgados,
Negros, ardientes, risados,
Y sus labios de carmin.
Era su frente elevada,
Su andar gracioso y modesto,
Y en todo se vía puesto
El tipo de un querubin....
Si hablaba, su voz cadente
La atención arrebatava,
Y con sus gracias llevaba
Los corazones en pos....
Lloraban cuando lloraba,
Y reían cuando reía....

Lúc. ¿Y se llamaba....?

Dol. ¡Maria!....

¡Cómo la madre de Dios!....

Lúc. ¡Oh cielo santo!.... Ven, querida niña!....

Ven y á tu padre desgraciado abraza....

—¿Nada te dice el corazón ardiente?....

¿Nada el amor paterno te declara?....—

Dol. ¡Vos mi padre!....

FÉL. ¡Ella su hija, qué es lo que oigo!

Lúc. Sí, yo tu padre soy, hija adorada;
Tú eres la prenda que con ansia loca
Tanto tiempo há solícito buscaba....
Yo soy ese hombre ingrato que tu madre
Recordaba doliente y angustiada....
Yo soy su seductor, yo el fementido
Que la hizo sucumbir á inicuas tramas....
Pero perdona, por piedad, perdona;
Que de tu padre inmensa es la desgracia,
Y lágrimas sin cuento ha derramado
Para del cielo apaciguar la saña....

—Mas, ¿qué tienes? ¿Porqué hácia mí tus ojos
Empapados en llanto no levantas?....

¿No te alegras de haberme conocido?....

¡Hija querida!.... Díme, ¿porqué callas?....

Dol. ¡Ah señor! perdonad: mucho me temo

Que tal vez os ofendan mis palabras;

Mas un dolor tan espantoso siento,

Que embarga las potencias de mi alma.

Lúc. No temas, nó, prosigue....

Dol. Ante mis ojos

Miro alzarse una escuálida fantasma,

Que muestra las heridas espantosas

Que su sensible corazón desgarran....

Ella es mi madre, sí; ella es mi madre,

Que con acento doloroso esclama

Que sois un asesino; y á los cielos

Pide llorando contra vos venganza.

Lúc. ¡Santo Dios!....

Dol. ¡ Infeliz ! . . . ¡ Cuánto en el mundo
 Padeció sin piedad ! . . . ¡ Qué duras lágrimas
 La hizo verter la ingratitud de un hombre
 Que de su amor objeto la llamaba ! . . .
 ¡ Qué horas tan lentas deslizarse viera
 El dolor desgarrando sus entrañas,
 Abandonada en medio al universo,
 Sola, sin ilusiones ni esperanzas ! . . .

Lúc. ¡ Ah ! . . . Ya no prosigais . . .

Dol. De la miseria

Su corazón despedazó la saeta . . .

¿ Sabeis lo que es sufrir la sed y el hambre,
 Y no tener ni un pan, ni un vaso de agua ? . . .

¿ Sabeis lo que es sufrir del crudo invierno
 Los rigores, desnuda y angustiada,

Sin tener un harapo solamente

Con que cubrir sus carnes maceradas ? . . .

¿ Sabeis lo que es sufrir del rico déspota

Las insultantes y groseras chanzas,
 Cuando se llega el pobre con faz triste

Á pedir de su mesa las migajas ? . . .

Lúc. Detente, por piedad . . .

Dol. Mi pobre cuna

De quejas al compas duras y amargas

Mecida fué . . . Mi corazón doliente

Con la hiel del pesar se sustentaba ;

La leche de sus pechos que bebía

Estaba ; ay infeliz ! envenenada ;

Y ya supe llorar en los risueños

Días fugitivos de mi corta infancia . . .

Lúc. ¡ Maldiccion . . . maldiccion ! . . . Deten el labio,

Y deja ya de remover la daga

Dentro del pobre corazón marchito

Que el aliento vital ya casi echala . . .

Deten, por Dios, la hiel de tu discurso,

Que es para el corazón aguda espada

Que el resto de mis fuerzas aniquila,

Y la ilusión postrera desbarata . . .

Mira mis ojos de llorar cansados,

Como la sombra de la muerte opaca

El brillo que despiden postrimero

Como el último rayo de una lámpara . . .

Mira mi frente pálida, marchita . . .

Mira un momento mi cabeza cana . . .

Mírame, por piedad . . . y yo te juro

Que moverá tu corazón la lástima . . .

Dol. Basta ya ; que en la noche del olvido

Se quede la memoria sepultada

De vuestro crimen espantoso, horrendo,

Y de la suerte que tocara infausta . . .

— En nombre de mi madre, yo os perdono :

Entre ambos su sepulcro se levanta ;

Que ella le pida á Dios cual yo le pido,

Que vuestras horas venturosas haga . . . —

ESCENA CUARTA.

DOÑA INES, DOLORES, DON LÚCAS, FÉLIZ.

INES. ¡ Hijo mio ! [Abrazando á Félix.]

- FÉL. [*De rodillas.*] ¡ Ah!... ¡ Madre!...
 INES. ¡ Qué dichosa
 Viéndote soy!... Pero... ¿ qué es esto?... Alza,
 Alza, y entre mis brazos deposita
 El dolor que tu pecho despedaza....
 FÉL. Permitidme llorar; y con mi llanto
 Humedecer vuestras preciosas plantas:
 Digno no soy del maternal cariño
 Que en mí depositasteis....
 INES. ¿ Qué es lo que hablas?
 No te entiendo á fé mia... Lo que importa
 Es verte sin dolores ni desgracias....
 Libre quiero mirarte y sin mancilla....
 [*Reparando en Dolores.*]
 Pero ¿ qué es lo que veo? ¡ Lola se halla
 ¡ Contigo... en tal lugar!... No puedo creerlo.
 ¿ Me engañarán mis ojos?...
 DOL. No os engañan:
 Yo, señora, la misma soy que un tiempo
 Recibisteis benigna en vuestra casa....
 Soy la huérfana sola y desvalida;
 Soy la infeliz y misera muchacha....
 INES. Pero ¿ qué haceis aquí?... Decidlo presto....
 LÚC. Ya todo lo sabrás, querida hermana;
 Pero permite que antes te presente
 Á la hija de mi amor, pura, sin mancha.
 ¿ Lolita tu hija?...
 LÚC. Sí....
 INES. ¿ Cierto?...
 LÚC. Sin duda.

- INES. Ven á mi corazon, prenda adorada....
 Sabes cuánto te quiero, sabes cuánto
 Tu situacion amarga me angustiaba....
 —Pero, ¿ qué es lo que miro?... ¡ Tú de luto!
 Explicame cual de ello sea la causa.... —
 DOL. ¡ Mi marido murió!....
 INES. ¡ Cielos!....
 DOL. Soy viuda:
 Los dulces años de mi edad temprana
 De la viudez en el amargo duelo,
 Sollozando veré que raudos pasan.
 INES. Mas tu marido ingrato fué contigo:
 Presto te viste de él abandonada;
 ¿ Porqué lamentas pues, su muerte triste,
 Si aun te quedan risueñas esperanzas?...
 FÉL. ¡ Lloro su muerte!... ¡ ah!...
 LÚC. Hija querida,
 La pérdida de un hombre que ultrajaba
 Tu honor y tu virtud, no debe serte
 Objeto de dolor....
 DOL. Son quejas vanas
 Las que pueden lanzarse á la memoria
 De un infeliz... inútiles palabras....
 ¡ Murió!... y su cuerpo inanimado yace
 Debajo de la losa funeraria....
 Pero ¡ ay! ese hombre ingrato, en otro tiempo
 El ídolo querido fué de mi alma;
 Y al traves de sus malos procederes
 Un recuerdo risueño conservaba....
 Y... tal vez, tal vez arrepentido

Se iba á arrojar llorando ante mis plantas....
 —Porque sabed; de crueles asesinos
 Dió la ecsistencia entre las manos bárbaras
 De noche, ya muy tarde, entre las sombras
 Y el silencio que nadie perturbaba;
 Y el infeliz su sangré derramando
 La ecsistencia ecshaló junto á mi casa.—
 ¡Gran Dios!....

INES.
 DOL.

Y ese horrendo asesinato

Á Félix imputaron; por él se halla
 Preso entre estas paredes tan estrechas
 Sin respirar el hálito del aura....

INES.
 FÉL.

¡Félix!.... ¡Dios santo!....
 Permitid, señora,
 Que una palabra diga....

INES.

Ya está ecshausta
 Mi alma de sentimientos.... Ya no puedo
 Su peso soportar...—¿Qué te embaraza?...
 Habla....—

FÉL.
 INES.

Señora, perdonadme os ruego....
 Una sospecha atroz mi pecho asalta....
 —Habla, por Dios.... espícame que es esto,
 Que cual dogal aprieta mi garganta....—

FÉL.

Sabed, madre mía, que adoro á Lola;
 Que ella tambien con entusiasmo me ama;
 Que me ha jurado una afición sin límites,
 Dándole yo mi ser y cuanto valga:
 Que es este amor tan puro y sin mancilla;
 Es tan ardiente y tan voraz su llama,
 Que me aduerme en mis horas de desdicha,

Y su recuerdo seductor me encanta....
 Sin otra pretension que ser amado,
 Cuando el deber á otro hombre la ligaba
 La declaré mi amor, que de mi pecho
 Hubo ahuyentado la apacible calma....
 Pero ahora ya que libremente puede
 Disponer de esa mano idolatrada,
 Os declaro mi amor, madre querida,
 [A Don Lucas.]

INES.
 FÉL.

Y á vos vuestra hija el corazon demanda.
 ¿Mas la razon de tu prision?....

Cansado

Mi pecho de sufrir dolencias tantas,
 De mi pasión el hórrido martirio
 Resolví descubrir.... y mis instancias,
 Vanas al principio, despues fueron
 Benignamente oídas y aceptadas....
 —Una noche; á la sombra protegido,
 Enderecé mi vacilante planta
 Al lugar de la cita, en que debía
 Aguardarme el objeto de mis ansias....
 Y allí escuché bien pronto de sus labios
 Las palabras mas dulces y sagradas....
 Pero á pocos momentos allí cerca,
 Quitan la vida á un hombre; y tan solo hallan
 Al amante feliz que de su dicha
 El corazon la fiebre devoraba....
 Su marido fué el muerto.

INES.
 FÉL.

Ya respiro.
 Mi amor tan solo vuestra voz aguarda.

- INES. Sabes que tu ventura, hijo adorado,
Es el único bien que mi alma alhaga :
De Lola bien conozco las virtudes ;
Apruebo tal enlace.
- FÉL. ¡ Gracias, gracias !
- LÚC. Leyes no debo dar á quien merece
Dictar al corazon medidas sabias :
Sin embargo, os bendigo, caros hijos ;
Querido Félix, á tu esposa abraza.
- FÉL. [*Abrazando á Dolores.*]
¿ No sientes como yo, latir el seno,
Con un fugaz delirio, una dulce ansia,
Que quiere el corazon sus ligaduras
Intrépido romper ?
- DOL. ¡ Oh !... ; Cuánto varias
Las sensaciones son que experimento
En estas horas de deliquio plácidas !...
Pienso soñar al verte entre mis brazos...
Un goce celestial mi pecho embarga...
¿ No sientes como yo placeres puros
Que la lengua espresar apenas alcanza ?...
FÉL. Es cierto, sí, Lolita ; mi ecsistencia
Hoy comienza á correr cual fuente clara...
Ya verás los placeres inocentes
Que el destino propicio nos prepara...
Ya verás que sueño tan tranquilo
Nuestras pupilas por la noche embriaga,
Cuando sienta latir contra mi seno
Ese seno divino que me encanta...
DOL. Ya soy tuya por siempre ; tú eres mio,

- En esta tierra por lo mismo, nada
Me puede importar ya... esté á tu lado,
Y vamos á habitar en las montañas,
Al lado de las fieras, donde nunca
El acento se oyó de voz humana...
Tú eres mi dicha y mi placer ; tranquilos
Viviremos en rústica cabaña,
Siendo contigo, mas que los palacios
Dulce, su techo de ligera paja...
INES. ¡ Cómo lloro de gozo y de ventura
Oyéndoles hablar !...
LÚC. ¡ Oh !... ; Cuánto se aman !...
DOL. Pero, ¡ ah !... un sentimiento de tristeza
Viene á amargar mis ilusiones gratas...
FÉL. ¿ Y porqué si te ves entre mis brazos ?
DOL. ¿ En tu suerte infelice no reparas ?
¿ No recuerdas que te hallas prisionero,
Y aun tiene nuestro amor que vencer trabas ?
FÉL. Es cierto ; pero mira, mi ventura
Llena mi corazon... no me acobarda
El pensamiento triste y espantoso
De la inflexible y horrorosa parca.
¿ Qué me importa morir ? ¿ Acaso ignoras
Que del amor la inestinguible llama,
En el seno de Dios omnipotente
Se vuelve mas tranquila y depurada ?
¿ Qué me importa morir si tú piadosa
Derramarás tus lágrimas sagradas
Sobre el sepulcro incesorable y frio
En que mi cuerpo inanimado yazga ?

DOL. No digas eso, por piedad....
 FÉL. Hermosa,
 Ese llanto divino que derramas,
 Me hace olvidar las penas que padezco
 Y mi alma de placeres se anonada.

ESCENA ULTIMA.

DOÑA INES, DOLORES, DON LÚCAS, FELIZ, FABIAN
conducido por soldados.

FAB. Estrañareis mi vista repentina ;
 Mas una obligacion aquí me arrastra
 Que la conciencia ecsije que yo cumpla
 Con imperiosa voz.

FÉL. Hablad.

FAB. Infausta
 Es por demas mi situacion.... Un tiempo
 Hubo en que la virtud siguiera santa ;
 Pero despues.... muy pronto, de los vicios
 Cai derrepente en la engañosa trampa.

LÚC. Pero ¿ qué nos importa.... ?

FAB. [*Con amargura.*] Es cierto, es cierto.
 Á nadie importan de otro las desgracias.
 Perdonad si mis labios importunos
 Os distrajeron un instante....

FÉL. ¡ Basta!....
 No lo creais de este modo : desgraciado

Debe ser quien se queja con tal saña
 De su destino. Hablad, que entre nosotros
 Encontrareis una alma noble y franca
 Que os sepa comprender.

FAB. Amable jóven,
 Vuestras dulces palabras me declaran
 Que vuestro pecho un corazon abriga
 De una grandeza superior, magnánima....
 Ved y no maldigais al infelice
 Presa del crimen en las duras garras....
 —El autor del delito que os imputan,
 Aquí le veis delante, cara á cara.—

DOL. ¡ Qué escucho, santo Dios!....; El asesino
 Vos de mi esposo!....; Y con tan negra calma
 Á decirlo venís?...; Ah!....; Yo os maldigo!
 Aun miro vuestras manos empapadas
 En la sangre de un mísero inocente
 Inmolado del crimen en las aras.
 —¡ Desventurado!....—; Acaso de su sombra
 No escuchais el lamento que reclama
 El castigo de vos?...; No veis que el cielo
 Inecorable la sentencia dada
 Contra vos tiene ya?....

FAB. Bastante cierto
 Lo que dijisteis es...—; Ah!...; Cuánta, cuánta
 Angustia ha costado al alma mia
 De un infeliz la sangre derramada!....—
 Mas la sentencia de que hablasteis, presto
 Vereis que en mi cabeza se descarga,
 Y la ecsistencia entregaré maldita

Al duro golpe que mi sien amaga....

[*Dándole un papel á Félix.*]

Vos tomad; de que salgais es la orden:

Á vuestra libertad ya nada falta:

Debo solo quedar aquí ocupando

El lugar que mi crimen me depara....

—Un último favor quiero pedirós....—

[*A Dolores.*] Vos perdonad la sangre derramada;

[*A Félix.*] Y vos la pesadumbre que sufrido

Habeis, siendo tan solo yo la causa.

FÉL. ¡Hombre admirable! Permitid que el labio

Encarezca conducta tan estraña.

¿Quién sois, decid, quién sois?... Un asesino

Una alma no posee tan elevada....

FAB. Decís bien, asesino nunca he sido.

Soy un hombre de bien; pero tirana

La fortuna ha arrojado á este infelice

De las miserias en la inmunda cloaca.

Víctima de un delito, no he podido

Sufrir el aguijon que me angustiaba

Del cruel remordimiento, conociendo

Que por mí un inocente sollozaba....

Y he ido en persona á hacer saber el nombre

Del autor del delito que os infama,

Pidiendo por favor venir tan solo

Á pedirós perdon por una falta

Que os ha hecho padecer....

FÉL. Mas....

FAB. Permitidme

Que calle lo demas; mi historia es larga

Y temo molestaros....

FÉL. Pero al menos

¿No me encargais alguna cosa?

FAB. Nada....

FÉL. ¿No teneis una esposa, un padre, una hija

Que se duelan de vos?

FAB. ¡Desventurada!

Ella ignora la suerte de su esposo:

No sabe el vil baldon, la negra mancha

Que á la cabeza de mis pobres hijos

Su destino infelice ya prepara....

—Si acaso una muger á vos se llega

De faz descolorida, vista lánguida,

Que revela en la frente los pesares,

Que su ecsistencia mísera acibaran,

Y os pregunta por mí, solo es suplice

Que no digais tan solo una palabra

Por la que pueda conocer la suerte

Á su pobre marido reservada....

Si acaso ya morí, sobre mi tumba

Á la infelice compasivo guiadla;

Mas decidle que siempre fuí inocente,

Que en mi agonía su nombre pronunciaba....

INES. ¡Infeliz! como llora....

DOL. Pobre víctima

De un momento de error.

FAB. —¡Oh! ¡Marta, Marta!

Tal vez en este instante entre tus hijos

Alzas á Dios tus oraciones diarias,

Y la memoria de tu triste esposo

En el santuario del amor le guardas.
 Pide por mí al Señor, pide que el cielo
 Sus inmortales puertas propicio abra,
 Y en su seno reciba á un desgraciado
 Que con el llanto sus delitos lava.... —
 —Pero, ¿ qué haceis aquí ? partid, dejadme
 Víctima triste de mi suerte infausta,
 Presa del cruel dolor que me consume
 Y mi esperanza postrimera arranca.—
 Adios....

FÉL. ... Que el cielo vuestro mal mitigue.
 —Su dolor no insultemos; aquí es vana
 Nuestra presencia....—

DOL. ... Dices bien, me siento
 De pesares sin número agobiada.
 ¡ Cuánto sufro, Dios mio ! Donde quiera
 Escenas solo miro que me espantan.
 De un corazón sensible y desgraciado
 Los dolores sin número que marcan
 La existencia infeliz, tan solo puede
 El Criador comprender. La dicha mágica
 Para él nunca cesó.... y hasta el momento
 De placer fugitivo que probara,
 Ha de arrancar de sus cansados ojos
 Una doliente, congojosa lágrima....



SÁTIRAS DE PERSIO.